

**Universidad de Oviedo**

**Facultad de Formación del Profesorado y  
Educación**

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN EN PEDAGOGÍA DE  
LA MUERTE PARA EL PROFESORADO DE EDUCACIÓN  
PRIMARIA

TRABAJO FIN DE GRADO

Grado en Pedagogía

Miriam Suárez Menéndez

Tutora: María del Carmen Rodríguez Menéndez

Junio, 2021

## ÍNDICE:

INTRODUCCIÓN .....	1
MARCO TEÓRICO .....	2
2.1 Primeras pinceladas al concepto de la pedagogía de la muerte.....	2
2.2 Investigaciones sobre pedagogía de la muerte: conocimiento del profesorado y análisis de su necesidad en el ámbito escolar .....	6
2.3 La formación del profesorado en pedagogía de la muerte en el contexto español .....	13
PROYECTO DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA. ACOMPAÑAMIENTO EDUCATIVO FRENTE A LA MUERTE.....	15
3.1. Análisis de necesidades, población destinataria y contextualización.....	15
3.2. Objetivos .....	22
3.3. Contenidos: .....	23
3.4. Metodología .....	24
3.5. Desarrollo de las sesiones .....	25
BLOQUE 1: ¿CÓMO VEMOS LOS ADULTOS LA MUERTE?.....	27
BLOQUE 2: CÓMO VEN LOS NIÑOS Y NIÑAS LA MUERTE Y CÓMO TRABAJAR CON ELLOS	30
BLOQUE 3: HERRAMIENTAS Y ACTIVIDADES PARA EL AULA.....	33
3.6. Temporalización y cronograma.....	33
3.7. Recursos materiales y presupuesto .....	35
3.8. Evaluación .....	35
CONCLUSIONES .....	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	38
WEBGRAFÍA.....	41
ANEXOS .....	43

## INTRODUCCIÓN

La temática seleccionada para este Trabajo de Fin de Grado es la pedagogía de la muerte, no solo por ser una cuestión totalmente olvidada y relegada a un segundo plano en el ámbito escolar, sino porque, paradójicamente, también es valorada como sumamente importante por el profesorado. Causa especial interés entre los futuros docentes, como muestran numerosos estudios que se tratarán más adelante, y es por ello que, como futura pedagoga apasionada y con la pretensión de aportar mi grano de arena al campo que se menciona, he decidido ahondar en la cuestión y contribuir en los estudios científicos que le doten de respaldo y visibilizar este campo de la pedagogía.

La muerte es un tema claramente tabuizado, no solamente en el colegio, sino que se extiende a toda nuestra cultura. No estamos preparados para hablar de la muerte ya que nunca hemos sido formados en ello. Sin embargo, y paradójicamente, es una cuestión cotidiana que sabemos que ocurre de manera más o menos trágica, más o menos esperada pero nunca realmente normalizada. Es por esto que debemos considerar y aceptar que incluir en el currículum esta cuestión será, cuanto menos, complicado, pero no debe ser por ello ignorado ya que la escuela, como la familia, es un importantísimo agente socializador que debe ofrecer cuanto esté en su mano para guiar a los niños y niñas en el proceso de formarse como seres humanos. Por ello, debe aportar el máximo conocimiento posible, en este caso sobre la muerte, que incluye aspectos como el sufrimiento, la aceptación, la pérdida y la comprensión de la finitud humana. Siempre tratándolos desde el cariño, la compasión, el entendimiento, la empatía, la paciencia y la serenidad. Ello se traduce en ofrecerles herramientas, planteamientos o estrategias que les faciliten el entendimiento y el enfrentamiento.

De igual manera, no podemos olvidar que estamos pasando por una horrible época afectada por la situación pandémica de la COVID que desgraciadamente está dejando tras de sí una larga cola de muertes. Tras esta reflexión me planteo cuestiones como: ¿qué está pasando en las aulas?, ¿ha sido el profesorado capaz de tratar el tema de la muerte?, ¿cuál ha sido la reacción en el caso de que algún alumno/alumna hubiera pasado por una situación tan difícil como la muerte de algún familiar?... y concluyo que, tras dos años de pandemia, puede ser un momento provechoso (a la par que delicado) para estudiar esta situación en el ámbito educativo.

Por lo tanto, mi objetivo primordial es dar respuestas a dichas cuestiones, es decir, conocer cuál es la situación actual de la pedagogía de la muerte, concretamente en uno de los centros escolares con más alumnado de Asturias (debido a las facilidades que se me ofrece para realizar allí mi estudio), lo que me dará una visión que fácilmente será extrapolable al resto de centros asturianos. Además de esto, se pretende realizar un programa de intervención para los docentes de primaria para que sean capaces de

plantearse también esas preguntas y que cuenten con estrategias y herramientas para trabajarlas de la manera más provechosa posible.

Para ello, este trabajo está estructurado de la siguiente manera. En primer lugar, se introducen las razones del porqué del tema seleccionado y los objetivos que se pretenden cumplir. Tras esto, se conceptualizará el término además de presentar otras investigaciones interesantes previamente realizadas para ampliar el conocimiento sobre el mismo y también se investigará sobre los programas existentes en nuestro país en el tema que nos respecta: trabajar la pedagogía de la muerte con el profesorado.

Posteriormente, se plantea el proyecto de intervención socioeducativa, partiendo de un análisis de necesidades del centro (mediante cuestionario). También se identifica la población destinataria y se contextualiza. A continuación, se plantean los objetivos que se pretenden alcanzar, el contenido y la metodología, el desarrollo de las sesiones con su respectivo cronograma, el presupuesto y, por último, la evaluación de dicho proyecto.

## MARCO TEÓRICO

Respecto a este apartado se aportará en primer lugar, información que delimite conceptualmente el término y que sirva para poner en contexto al lector. Tras esto, se recopilan ideas y datos de algunas de las investigaciones más importantes de este campo, tratando además de relacionar cuestiones relevantes. Por último, se recogen también programas para el profesorado ya existentes en el contexto español vinculados a la pedagogía de la muerte.

### 2.1 PRIMERAS PINCELADAS AL CONCEPTO DE LA PEDAGOGÍA DE LA MUERTE

Como primer acercamiento, podemos considerar que la pedagogía de la muerte es aquella rama que se centra en el estudio y en la enseñanza de la muerte como elemento indispensable en el aprendizaje de la finitud humana y que reporta beneficios al alumnado en áreas como el autoconocimiento, la educación emocional, la psicología o la sociología.

Rehuir y evitar la muerte es un sinsentido si tenemos en cuenta que vivir tiene implícito el concepto de morir y que si morimos es porque previamente hemos vivido. La calidad de esa vida depende, desde luego, de muchos factores, pero tener un adecuado autoconocimiento y saber cómo trabajar y tratar la muerte, cuestión que, de una u otra manera, está presente en todas las personas, es, sin duda, un aspecto que ayudará a que sepamos vivir bien y siendo conscientes. Existe una frase de un autor argentino que resume a la perfección lo que se trata de expresar en las líneas previas: *“La muerte es una vida vivida. La vida es una muerte que viene”* - Jorge Luis Borges.

Ahora bien, existe una rama de la pedagogía que se encarga de estudiar en profundidad esta cuestión, tan presente en nuestras vidas que llega incluso a condicionarla y determinarla, hablamos de la pedagogía de la muerte. Se debe resaltar que presenta dos enfoques didácticos (Rodríguez Herrero, Izuzquiza & Herrán, 2013):

- Pedagogía previa al hecho trágico: en ella se trata la temática permanentemente mediante áreas de conocimiento y mediante los temas transversales sin llegar a ser uno de ellos.

- Pedagogía paliativa (o posterior): llevada a cabo de manera circunstancial, cuando sucede la situación de pérdida.

Ambas son engranajes claves en este sistema, pero impartir una pedagogía previa en los centros hará más sencillo y, muy probablemente, menos doloroso el proceso de duelo que sufrirá el alumnado en algún momento de su vida. De igual manera, mientras viven esa fase de duelo y de aceptación de la muerte, se plantea la pedagogía paliativa en los centros, lo que les facilitará enormemente la gestión de sus emociones, la aceptación de la realidad y la capacidad de autogestionar posibles dificultades derivadas de la muerte. No olvidemos que un duelo mal resuelto tiene fatales repercusiones de cariz psíquico en las personas como son la depresión, la angustia, el estrés, la ansiedad, etc. (Pedrero y Leiva, 2011).

En este contexto, la pedagogía de la muerte tiene como ejes principales dos evidencias comprobadas que acompañan al momento de la muerte. Una de ellas es la finitud humana, llena de nacimientos y de muertes que permiten la evolución de nuestra especie y, por otro lado, el hecho de que la muerte es inevitable, personal e intransferible (Colomo y Cívico, 2018).

Como sabemos, lo habitual es educar para la felicidad y el éxito, es decir, para enfrentar emociones, pensamientos y vivencias positivas, pero no para el sufrimiento, el dolor y la inevitabilidad de la muerte (Ramos-Pla, 2020). La pedagogía de la muerte no solo se encarga de normalizar el final de la vida, sino que también pretende enseñar a vivir sin obviar este hecho, siendo ello clave para las personas a la hora de identificarse a ellas mismas, a su papel en la sociedad, su realidad, su condición de igualdad y a desarrollar el debido respeto por los demás. Igual que se aprende a vivir, se debe aprender a morir para permitir ayudar a las personas a orientar sus vidas de manera positiva (Colomo y Cívico, 2018).

Bustos y Ligia (2007) comentan en una de sus publicaciones que existen pequeñas comunidades rurales en donde los progenitores y los ancianos de los grupos indígenas y agrario-rurales marginados muestran y enseñan a los más jóvenes que la muerte es una parte natural y normal del ciclo de la vida. Por ello, ante la muerte no

quedan paralizados ni les inunda el miedo, sino que, en caso de que una persona se encuentre gravemente enferma o si le ha llegado la hora de morir por cualquier circunstancia, son capaces de aceptarlo y acompañar a la persona en el proceso con masajes, cuidados, cantos, charlas y muestras de cariño. Además, realizan sus propios rituales en los que ofrecen a los muertos mantas y comida para "su viaje"; son rituales de respeto y serenidad por ese ser querido.

Por otro lado, en la cultura en la que vivimos existe un proceso de medicalización y desacralización de la muerte que, de alguna manera, niega el proceso por el que los dolientes pasan; cuestión que, desde luego, no favorece a la visibilidad y a la naturalización del hecho ya que le otorga pinceladas de ocultismo, secretismo y esoterismo. En este contexto, es innegable que las religiones han contribuido a reforzar la idea de la muerte como cuestión irreal ("el paso a un mundo mejor", "cuando mueres, vuelves a nacer", etc.) o incluso perteneciente a la fantasía. Sin embargo, si nos basamos en la ciencia, sabemos que es un hecho innegable que todo el mundo experimentará. Por eso se hace necesario, como afirman Bustos y Ligia (2007, p.335) "reinventar la experiencia de muerte y descubrir que hay formas positivas y negativas de morir".

En suma, podemos afirmar que, en las culturas influenciadas por la industrialización, se ha priorizado el tiempo de vida a la calidad de vida, en tiempos de enfermedad, el mayor logro es conseguir que el paciente viva más y no que viva mejor. El éxito es meramente conseguir sobrevivir. En el artículo previamente mencionado de Bustos y Ligia (2007), se habla de una persona que compara la experiencia de recibir tratamientos para el cáncer a vivir en un régimen político opresor, aludiendo a que "se le permite" vivir, pero no "se le permite" vivir bien, lo cual mentalmente es devastador.

Algunas de las formas de invisibilizar y opacar la muerte es ocultar el duelo y el dolor, tabuizar conceptos entorno a la muerte, "esconder" y acortar los rituales tras la muerte de la persona. Los autores de este artículo, Bustos y Ligia (2007) recogen en una frase de manera muy clara lo que se pretende transmitir: *La autodestructiva negación de la muerte es más nefasta que la muerte física* (Sección de discusión, párrafo 9).

Adicionalmente, en una noticia publicada por la BBC el 1 de noviembre del 2020, su autor, Marcos González Díaz explica, de manera muy interesante, de dónde viene ese afán de celebración de la muerte que, como se conoce mundialmente, tiene el país de México y, para ello, comienza mencionando una frase de Octavio Paz que resume a la perfección la situación del pueblo mexicano:

"El culto a la vida, si de verdad es profundo y total, es también culto a la muerte. Ambas son inseparables. Una civilización que niega a la muerte acaba por negar a la vida".

En México, durante las fechas de los difuntos y tal y como nos indica el artículo, se inspira un halo de felicidad, fiesta y color, al contrario de lo que podríamos ver en otros países como España. Esto es debido a que celebran la llegada de los difuntos a nuestro mundo. González (2020) continúa explicando que esta tradición se remonta a la Mesoamérica de hace miles de años, en donde, basándose en una antigua leyenda, los restos de huesos representaban, de cierta manera, la semilla de la vida. Para ellos entonces, la muerte es un símbolo de la vida que se representa en el altar. Sin embargo, con la llegada de los españoles, esta cultura se debilitó y sus celebraciones derivaron en un híbrido entre las tradiciones precolombinas y las católicas; a pesar de que, a juzgar por la diferencia entre ambos países, la cultura mexicana mantuvo, en gran parte, su esencia.

En suma, se reconoce y vincula a nivel mundial, esta celebración con el pueblo mexicano, quien ha transmitido, de generación en generación, esta tradición tan importante para ellos. No se menciona explícitamente la pedagogía de la muerte llevada a las aulas, pues va mucho más allá. Esta visión trasciende las cuatro paredes de un colegio porque nace desde la cultura, la tradición y las personas. Es educación formal, no formal e informal ya que en las escuelas también trabajan estos contenidos tomando parte en la celebración y colocando ofrendas a los difuntos. Todo ello en un tono alegre y festivo sin dejar de lado el respeto al difunto y a su familia.

No está de más mencionar que su perspectiva de la muerte dista años luz de la mayoría y es por ello que han normalizado, al menos mucho más que nosotros, dicho proceso, aceptándolo como parte de la vida. Ciertamente es que esta práctica no está totalmente desvinculada de la religión ya que entra en juego la mitología, los dioses y múltiples creencias de la época prehispánica; sin embargo, lo que hace tan especial esta práctica es la visión que, gracias a ello, tienen los mexicanos de la muerte, la "destabuización" y la naturalización de la misma.

Retomando la conceptualización en torno a la pedagogía de la muerte, Pine (1977) afirma que, a nivel internacional, la educación para la muerte se remonta a la década de los 20 del pasado siglo. Con ello se comienza a hablar de los tres periodos que comprende la historia de la pedagogía de la muerte, pudiendo ser divididos en: 1) exploración (1928-1957); 2) desarrollo (1958-1967) y 3) popularidad (1967-1977). Sin embargo, se debe mencionar que las primeras huellas de esta rama de la pedagogía se ubican en el ámbito sociosanitario y no tanto en el escolar. Ya en el año 1978 se ofrecían, en aproximadamente 940 universidades estadounidenses, cursos de educación para la pedagogía de la muerte. Por otro lado, autores como Rodríguez, Herrán y Cortina (2012), mediante una revisión, indican que las primeras contribuciones en España no llegan sino hasta los años 80. En este sentido, es paradójico pensar que la formación de la muerte se inicia en nuestro país también en el ámbito de las Ciencias de la Salud y no es hasta

años recientes, cuando se comienza realmente a tener en cuenta en nuestro ámbito, la Pedagogía.

En esta misma línea, resulta interesante mencionar los primeros eventos y materiales recogidos. Rodríguez, de la Herrán y Cortina (2019) señalan, como hito importante, unas jornadas celebradas en 1977 en la Universidad de Rochester sobre el niño y la muerte. Fruto de estas reuniones será un libro en el que se recoge un programa de educación para la muerte en el que se incluyen textos para lectores pertenecientes a cualquier rango de edad, cuestión que favorece un mayor alcance y visibilización de la temática. También debemos destacar a Aspinall (1996), quien se encarga de acercar herramientas y estrategias para tratar los procesos de duelo y ser capaces de enfrentar futuras muertes. Para ello, define un programa preventivo del duelo para contextos educativos. Además de esto, también plantea los objetivos que puede perseguir la enseñanza de la muerte: enseñar el ciclo vital, favorecer la identificación de procesos afectivos vinculados al duelo y desarrollar estrategias para afrontar futuras pérdidas.

Otra cuestión relevante es la categorización que realizan Corr, Nabe y Corr (2000, citados en Rodríguez, de la Herrán y Cortina, 2019) respecto a esta cuestión. Hablan de cuatro dimensiones de la Pedagogía de la muerte, siendo éstas: la cognitiva, la afectiva, la conductual y la valorativa. La cognitiva es la puramente teórica, es decir, se aporta información básica sobre la muerte y el duelo. La emocional y la conductual configuran la parte afectiva, en donde entran en juego los sentimientos y, por último, en la valorativa se pretende despertar la curiosidad del alumnado tratando de hacerles cuestionarse y reflexionar sobre sus valores mediante acciones educativas relacionadas con la didáctica de la muerte.

## **2.2 INVESTIGACIONES SOBRE PEDAGOGÍA DE LA MUERTE: CONOCIMIENTO DEL PROFESORADO Y ANÁLISIS DE SU NECESIDAD EN EL ÁMBITO ESCOLAR**

En primer lugar, considero relevante analizar los resultados del estudio realizado por Ramos-Pla (2020) en el contexto catalán y consistente en la realización de entrevistas a expertos en el tema que nos ocupa, a maestros y maestras de la escuela primaria en activo y a los estudiantes de grado de Educación Primaria de la Universidad de Lleida. Sin lugar a dudas, los resultados de este estudio han sido claros pues un 90% de los entrevistados consideran que existe una enorme necesidad olvidada en los centros respecto a la inclusión de la pedagogía de la muerte. Haciéndose más destacable este hecho tras conocer la dura realidad pandémica que, desgraciadamente, deja tras de sí una gran cola de muertes en todo el mundo; recogiendo en las entrevistas testimonios como el siguiente:

*Si la pedagogía de la muerte ya era una necesidad imperante en nuestro sistema educativo, ahora más que nunca queda clara esta afirmación. La COVID ha sido una prueba más de la ineludible necesidad de una pedagogía de la muerte en nuestro sistema educativo.*

Sin embargo, el punto de partida nos lo encontramos en el profesorado y en su escasa, en algunos casos, inexistente, formación sobre la muerte. Debemos formar pedagógicamente, de una manera concreta y profunda, en la realidad de la finitud ya que los beneficios que reporta al ser tratado en las escuelas trascienden lo puramente académico (Colomo, 2016; Delgado & Ximena, 2016, entre otros). Aunque no se puede negar que la formación en la pedagogía previa a la muerte posee un enorme valor formativo en tanto en cuanto su fin último es el desarrollo integral del alumnado (Ransanz, 2015).

Nos encontramos que, en los centros, tras una situación trágica como es la muerte de un ser querido de un estudiante, el profesorado actúa bajo una actitud de sorpresa y, en muchos casos, de indiferencia, continuando con normalidad el transcurso de las clases, tratando los temas establecidos sin prestar mayor atención a la nueva realidad que está viviendo el alumnado en esa situación. Son actitudes de evitación del dolor y del sufrimiento que el niño/niña podría adoptar o imitar dando como resultado un duelo mal resuelto.

Las razones de la incapacidad de actuación del profesorado ante la muerte son el tabú que rodea el tema, y la carencia de herramientas y formación del profesorado lo que hace imposible o al menos, extremadamente complicado, resolver correctamente situaciones de tal calibre. En este sentido, el estudio de Ramos-Pla (2020) confirma que el profesorado desconoce las estrategias para llevar a cabo una pedagogía paliativa o preventiva, ya que la escasa formación que han recibido al respecto ha sido resultado de su propio interés y curiosidad, de forma que en contados casos la universidad ha sido la facilitadora.

Como comenta esta autora, también se debe tener en cuenta que enfrentar la pedagogía de la muerte no es tarea sencilla, pero cuando nos referimos a hacerlo en centros educativos, se complica aún más. Nos encontramos niñas y niños de diferentes países y culturas, con familias que siguen una u otra creencia y, por si fuera poco, de edades diversas. Además, a nivel personal el docente deberá enfrentarse a su estado emocional, es decir, evaluará sus creencias, sus miedos e incertidumbres, sus dudas, sus propios duelos, etc. Por tanto, se debe advertir que la enseñanza de la pedagogía referida a la muerte requiere de un enorme esfuerzo por parte del docente, tanto a nivel emocional como cognitivo.

En este contexto, para favorecer y facilitar la formación en este tema, Ramos-Pla (2020) comenta la imperiosa necesidad de incluirlo en el currículum de manera oficial y no simplemente reservarlo, con suerte, a los vacíos curriculares. Ramos-Pla, de

todas maneras, menciona que gracias a la LOGSE contamos con los temas transversales como recurso para tratar la muerte ya que, de una manera o de otra, afecta a la realidad social. De igual manera, de Miguel et al. (2022) mencionan que la muerte se ha considerado un tema “transversal de lo transversal” en el contexto educativo y, siguiendo con esta visión, se comenta que no es necesario incluir nuevas asignaturas o ampliar contenidos en las ya existentes, sino que es suficiente con plantear una visión más amplia e inclusiva por parte del profesorado y un currículum que ahonde en una pedagogía más profunda en esta cuestión. También existe otra alternativa y es mediante el Proyecto Educativo de Centro y desde la propia aula.

No debemos pasar por alto el hecho de que la autora comente que, a pesar de que no sea necesario incluir la pedagogía de la muerte como una asignatura en el currículum escolar, sí sería beneficioso establecerlo como eje vertebrador de otros conceptos tratados. De esta manera, los niños y niñas se familiarizarían con elementos tan vitales como puede ser el duelo y se naturalizaría la finitud humana. Así, la escuela dejaría de basarse en la inmortalidad para nutrirse de los valores auténticos de la vida (Herrán, 2017; Herrán & Cortina, 2009; Pedrero & Leiva, 2011; Rodríguez Herrero, et al, 2012 citados en Ramos-Pla, 2020).

Por otra parte, existe un estudio realizado por Ramos-Pla, Gairín y Camats (2020) en el que se obtienen unos resultados desalentadores a pesar de ser completamente esperados. Se afirma la existencia de un gran tabú social y profesional en torno a la muerte, abogando que socialmente no estamos preparados para abordarlo, aceptarlo y trabajarlo; sin embargo, una inmensa mayoría del profesorado entrevistado menciona la gran importancia que tiene trabajar estas cuestiones en el aula y destacan la necesidad de superar los tabúes que existen en torno a esta temática.

En este mismo artículo, se reflejan los resultados de la última parte del cuestionario realizado en el que se les ofrecía un conjunto de preguntas con sus respectivas respuestas dicotómicas (sí/no). De una muestra de 122 profesionales, salen a la luz hechos como que solamente un 2.5% de docentes (traducido en 3 casos) han recibido formación universitaria respecto a la importancia de promover la pedagogía de la muerte en Educación Primaria. Además, un 9% (11 educadores) han decidido realizar algún curso de formación continua respecto a esta temática. Por otro lado, el 89.3% consideran necesaria más formación respecto a la pedagogía preventiva de la muerte. En última instancia, conocemos que un 74.6% consideran necesario un programa para abordar el tema en la Educación Primaria. Desde luego, podemos afirmar que los resultados hablan por sí solos: existe una indeseada ignorancia respecto a la pedagogía preventiva de la muerte que es preciso resolver.

Lo interesante del estudio es que también nos ofrece una vista preliminar desde la perspectiva de los estudiantes de 4º curso del grado de Magisterio de una universidad catalana, desvelando información sumamente interesante para completar los datos

obtenidos anteriormente. Así, se concluye que un 25.8% indica que durante su formación universitaria se les ha indicado como proceder para llevar a cabo una pedagogía preventiva de la muerte. En la misma línea, un 22.52% especificaron los contenidos tratados averiguándose, en entrevistas posteriores, que el contenido se trabajó muy superficialmente (Ramos-Pla, Gairín y Camats, 2020). Asimismo, solamente un 4% indicó que había acudido a algún tipo de formación continua para tratar el concepto de la muerte en la escuela. De forma complementaria, la gran mayoría, un 96%, afirma que se necesita mayor formación en el tema que nos ocupa. De igual manera, un amplio número de estudiantes, 91.1%, creen necesario un programa pedagógico preventivo que oriente y prepare para la llegada de la muerte en las escuelas.

Otro de los estudios analizados tuvo como objetivo conocer y analizar las necesidades formativas y las percepciones de la pedagogía preventiva de la muerte de los estudiantes y de los profesionales en activo (Ramos-Pla y Gairín, 2020). Nuevamente se obtienen resultados semejantes a los presentados en otros estudios, pues se concluye que únicamente el 9.8% de los encuestados y encuestadas contestaron afirmativamente a la pregunta de si tenían experiencias respecto al trabajo de la pedagogía de la muerte.

Por otro lado, el 90.2% restante, que contestaron de manera negativa a la pregunta, indicaron que algunas de las razones para no trabajar esta temática en el aula eran las siguientes: "El equipo directivo no estaba de acuerdo en poner en práctica una pedagogía preventiva sobre la muerte", "No se debe enseñar una pedagogía preventiva sobre la muerte en Educación Primaria", "Este tipo de pedagogía supone una dificultad para el docente" y "Es positivo para los alumnos no poner en práctica ningún programa pedagógico preventivo sobre la muerte como mejora de la calidad, la eficacia, el cambio y la innovación en educación". Como podemos observar, se menciona nuevamente el gran tabú alrededor de la muerte y la consecuente problemática en el ámbito educativo.

Asimismo, el estudio de Ramos-Pla y Gairín (2020) encuentra diferencias entre los colectivos encuestados. Así, se concluye que la formación inicial en los estudiantes es notablemente más elevada que en los maestros y maestras en activo (25.8% y 2.5% respectivamente). Por otra parte, entre el colectivo de estudiantes se ha encontrado un porcentaje más elevado respondiendo de manera afirmativa a la cuestión referente a la necesidad de un programa sobre la pedagogía preventiva de la muerte (91.1% frente al 74.6% de los docentes). De forma similar, observamos que, frente a la cuestión relativa a la necesidad de más formación sobre la temática, el 96% del alumnado responde afirmativamente frente al 89.3% de los docentes. Por último, observamos que respecto a la realización de formación continua encontramos un aumento en el porcentaje referente al profesorado (9%) respecto al de los estudiantes (4%).

En relación a los profesionales de la pedagogía de la muerte que fueron entrevistados, estos comentan la necesidad imperiosa de tratar esta temática si se pretende mejorar la calidad y la eficacia de la educación formal. En consecuencia, al actual desconocimiento en el entorno educativo se hace frente a esta situación con incertidumbre o ignorancia y, en muchos de los casos, se improvisa (Ramos-Pla y Gairín, 2020). A modo de conclusión, los autores reafirman la necesidad de este tipo de pedagogía y se basan en otros autores y autoras expertos en la temática para fundamentar esta afirmación. Además, no dejan de mencionar el tabú social de la muerte y su influencia en la actuación profesional y pedagógica. El estudio termina por dar más fuerza a lo que ya sabemos, ignorancia y desconocimiento frente a la temática, e, incluso, se refleja la petición de un gran número de docentes que abogan por implementar una pedagogía previa a la muerte.

Otro estudio interesante es el realizado por Colomo y Cívico (2018), quienes afirman que el desinterés e ignorancia que se muestra hacia el tema de la muerte en el ámbito educativo dista enormemente de una educación adaptada al cambio, que genera un aprendizaje significativo y holístico, y que incluye formación continua relacionada con el mundo actual. Tras esto, se argumenta que este tema debe formar parte de la innovación curricular ya que es innegable que suscita interés, curiosidad e incertidumbre y, por tanto, no se debería dejar apartada una cuestión que influye e incluso determina la vida del alumnado.

A partir de esta reflexión, estos autores realizan una investigación en la que se analiza la percepción sobre el nivel y la necesidad de formación sobre la muerte y los diferentes recursos y estrategias existentes para trabajarlo a partir de autoinformes elaborados por alumnos y alumnas del Máster Universitario de Formación del Profesorado en Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas, de la Universidad Internacional de Valencia. Los primeros resultados responden a la formación de los docentes, concluyéndose que el 88% no han recibido ninguna formación, el 8% han recibido formación respecto a la muerte de carácter religioso y, finalmente, solamente el 4% han recibido formación en el ámbito universitario.

Se concluye afirmando que la muerte es un tabú en nuestra sociedad, como indican prácticamente todos los estudios consultados y, además, añaden que las ideas religiosas en torno a esta temática están muy difundidas y aceptadas, a pesar de no estar científicamente avaladas. Esto provoca, según los autores, una visión sesgada y no neutral (Colomo y Cívico, 2018). Es por eso que desde el ámbito educativo debemos cerciorarnos de que se promueve una enseñanza global y holística, aportando nuevas ideas y herramientas para afrontar esta situación de una manera más consciente y racional.

Otra variable analizada en el estudio de Colomo y Cívico (2018) es la valoración sobre la necesidad de esta formación, obteniendo unanimidad absoluta, es decir, el 100% de los encuestados respalda la necesidad de la pedagogía de la muerte. Estos autores añaden entonces que es rotundamente necesario ofrecer al profesorado en formación, y también al profesorado activo, herramientas, conocimientos e información sobre el tema en cuestión para que, posteriormente, sean capaces de tratarlo durante el desarrollo de sus clases.

Por otro lado, en un artículo reciente De Miguel et al. (2022) investigaron la percepción de seis orientadoras educativas de centros públicos que imparten desde la educación infantil hasta el bachillerato. La investigación muestra que las orientadoras perciben la muerte como un tabú en nuestra sociedad. A modo de ejemplo, se menciona que se tiende a dejar al margen de los rituales funerarios a los más pequeños por el supuesto trauma que les puede generar. En esta línea, también se comenta que existe un gran desconocimiento de la muerte en la sociedad en general ya que obviamos todo aquello que nos da problemas y la muerte es considerada como tal. En esta línea, las participantes creen que la sociedad suele asociar connotaciones negativas al concepto de muerte (“pobrecito”, “qué pena”, etc). Además, algunas participantes comentan que existe un sentimiento de indiferencia generalizado, indicando que esta percepción que guarda la sociedad respecto a la muerte como tema tabú parece estar asociada a la identificación de este término con un tema no prioritario, al menos públicamente. De igual manera, las entrevistadas prevén que, desde el ámbito de la educación, se podría acercar el concepto de la muerte a la población creando una cultura más generalizada alrededor de la misma, incluyendo a los niños y niñas en conversaciones o rituales que aborden la muerte desde una visión naturalista, fuera del morbo y del secretismo.

En lo relacionado a la escuela, el estudio de Miguel et al. (2022) concluye que las orientadoras escolares reconocen una falta de normalización de esta temática debido a la no inclusión del término en el currículo. Una de ellas, menciona que cuando se incluye este concepto en nuestro sistema educativo es mediante la religión, lo que puede resultar un hándicap para aquellas familias no religiosas que tengan interés en educar a sus hijos en la muerte. En la misma línea, las entrevistadas priorizan el tratamiento de la muerte desde una óptica paliativa, es decir, centrada en el proceso de pérdida y duelo.

Otra cuestión de interés a resaltar es que las participantes asocian la inclusión de la muerte en las escuelas con la impartición de otros contenidos, mencionando la excesiva carga que sufre el profesorado actualmente y la necesaria coordinación que se debería dar entre la escuela y las familias para evitar lanzar mensajes contradictorios a los niños y niñas. En esta misma línea, reconocen en las familias una falta de formación que resulta necesaria, incluso las propias familias demandan ayuda a la escuela dada la situación. Esto es vinculado a la falta de recursos de las familias para acceder a

información al respecto y a la sobreprotección, según las participantes (Miguel et al., 2022).

Finalmente, debemos señalar que, según las entrevistadas, la visión del profesorado respecto a la muerte refiere a un proceso que forma parte de la vida y detectan la necesidad de una pedagogía paliativa. En la misma línea, mencionan de nuevo la carga excesiva y la presión que sufren los y las docentes, aunque consideran que mediante el programa de acción tutorial se podría incluir esta temática. De todas maneras, las orientadoras detectan y mencionan la falta de formación del profesorado ya que desconocen, tanto en contenido como en metodología, lo referente a la educación de la muerte.

Igualmente, debemos destacar el estudio de Rodríguez et al. (2020) que demuestra que la pérdida de seres queridos afecta a los estudiantes y, además, un 70.4% de una muestra de 683 profesores y profesoras afirman que sus estudiantes han vivido esta situación en los últimos cinco años. De igual manera, se menciona que la comunidad educativa, incluyendo al profesorado y las familias (véase también Herrán et al., 2020) aceptan y muestran interés por la inclusión de una educación para la muerte en el ámbito formal. Por último, mencionan el impacto positivo de una conciencia respecto a la muerte y a la finitud humana tanto a nivel individual como educacional, social y comunitario. De hecho, afirman que, si no somos capaces de ofrecer una conciencia de la muerte, la educación integral que se persigue, capaz de formar al alumnado para vivir una vida plena, será incompleta e inefectiva.

Finalmente, debemos indicar que, a nivel internacional, Cortina, Herrán y Rodríguez (2019) citan un estudio irlandés de Mc Govern y Barry (2000) que analiza el conocimiento, las actitudes y las perspectivas de los educadores en la temática de la pedagogía de la muerte, dando como resultado que tanto docentes como padres y madres son conocedores de la naturaleza del duelo en los niños y niñas y que, además, la mayoría apoya la implementación de un programa educativo referente a este tema. Sin embargo, reconocen sentirse incómodos al tratar la muerte. Jackson y Colwell (2002; citados en Cortina, Herrán y Rodríguez, 2019) escriben un manual para los docentes en el que se les facilitan herramientas para tratar y hablar del tema con el alumnado e incluso metodologías de cómo abordarlo con alumnado que ha sufrido pérdidas complicadas. En la misma línea, Engarhos, Renaud, Schelifer y Talwar (2013; citados nuevamente en Cortina, Herrán y Rodríguez, 2019) comparten los resultados de su estudio realizado en Canadá en donde se desvela que el profesorado admite que la muerte es un tema importante a tratar en el aula, sin embargo, no se sienten preparados ni emocional ni profesionalmente para hacer frente a tal responsabilidad. Como podemos observar los resultados de los estudios realizados a nivel internacional obtienen conclusiones muy semejantes a los elaborados en nuestro país.

## 2.3 LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO EN PEDAGOGÍA DE LA MUERTE EN EL CONTEXTO ESPAÑOL

Tras la revisión bibliográfica que se ha realizado para la redacción de este TFG, se puede afirmar que apenas existen programas dedicados a la formación del profesorado sobre la muerte, sin embargo, algunos de los estudios incluían en un apartado final, alguna actividad puntual o se mencionaban breves iniciativas llevadas a cabo en diversos puntos de la geografía española. Por el contrario, sí existen numerosas propuestas de actividades para llevar al aula y materiales útiles para ello.

Colomo y Cívico (2018) diseñan una breve propuesta didáctica basada en el juego de roles y los dilemas, dirigido a estudiantes universitarios durante su formación inicial para docentes. La actividad consiste en el planteamiento de un dilema sobre un duelo acaecido en el aula y mediante el role playing, mostrar y reflexionar sobre el papel que cumplen los agentes educativos. Cada uno de los dilemas muestra una perspectiva y actitud diferente frente a lo ocurrido. Por lo tanto, cada grupo asumirá uno de estos papeles y, tras ello, reflexionar y debatir para defender su perspectiva. Tras el tiempo que se establezca según conveniencia, un miembro de cada grupo (portavoz) representará, mediante el role playing, la postura asignada con los argumentos y conclusiones a las que se ha llegado en el grupo. Una vez hayan expuesto todos los grupos defendiendo su papel, cada portavoz se reunirá con su grupo de nuevo para buscar vínculos o puntos en común con el resto de los personajes para, de esta manera, diseñar una intervención que reúna todos los puntos que cada grupo ha mencionado. Se pide, a modo de conclusión, que cada grupo realice un análisis y plantee una posible solución del caso para, posteriormente, poner en común de nuevo y discutir las propuestas.

Dos años antes, Colomo (2016) implementa una propuesta didáctica en la Universidad Internacional de Valencia (curso académico 2014-2015) con el alumnado del Máster Universitario en Formación del Profesorado en Educación Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas en la asignatura "Educación emocional y habilidades sociales". Se pretendía trabajar el duelo mediante cuentos como herramienta pedagógica terapéutica. Como conclusión, se detecta la ya conocida necesidad de formación del profesorado, ya que no es posible enseñar contenidos de los que no se posee ningún conocimiento.

Uno de los escasos programas dedicados al profesorado es el realizado por Agüera (2017). Los objetivos planteados se resumen en formar al profesorado en lo referente a la pedagogía de la muerte, reflexionar sobre las actitudes frente a la muerte de manera individual, dar a conocer los aspectos culturales, emocionales y sociales de la muerte, trabajar las actitudes y habilidades de los docentes para poder hacer frente a una educación para la muerte y, por último, dotar de recursos didácticos a los docentes

participantes en el programa. En primer lugar, se trabaja el concepto de la muerte desde diferentes áreas del conocimiento y desde diferentes culturas para, posteriormente, trabajar la formación y evolución de este concepto en los niños y las niñas, y trabajar el duelo en los menores. Tras esto, se plantea trabajar lo mismo desde la perspectiva de los adolescentes y, por último, se introduce el concepto de educación para la muerte desde una perspectiva preventiva y paliativa, incluyendo términos como el acompañamiento educativo, así como orientaciones educativas para su intervención y reflexiones sobre las actitudes, miedos, estrategias, etc. Este programa cuenta con ocho sesiones de noventa minutos cada una.

## PROYECTO DE INTERVENCIÓN SOCIOEDUCATIVA. ACOMPAÑAMIENTO EDUCATIVO FRENTE A LA MUERTE

### 3.1. ANÁLISIS DE NECESIDADES, POBLACIÓN DESTINATARIA Y CONTEXTUALIZACIÓN

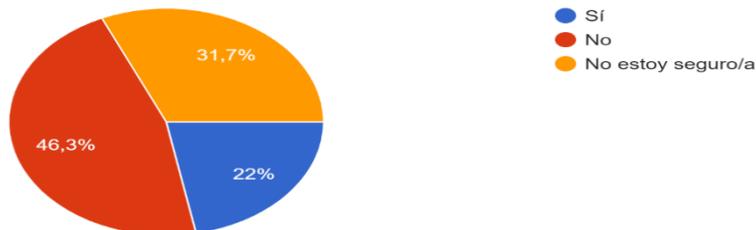
Tras la revisión bibliográfica realizada, se concluye que existe un gran desconocimiento en el campo de la pedagogía de la muerte debido, en gran medida, al tabú existente. Sin embargo, ya se ha mencionado la necesidad imperiosa de formar en esta rama de la pedagogía, recalcando su presencia en la vida humana y destacando los beneficios de los que disfrutaban los conoedores sobre la finitud humana.

Es por esto que no he podido, ni querido obviar cuál es la situación actual de la pedagogía de la muerte en el contexto asturiano y he creído pertinente realizar un pequeño cuestionario sobre esta temática y aplicarlo en uno de los centros con más volumen de alumnado y de profesorado de toda nuestra comunidad autónoma. En dicho cuestionario, a modo de análisis de necesidades, se plantean al profesorado preguntas en relación a la formación recibida o a la carencia de ella, al interés que puedan mostrar por la educación para la muerte y algunas de estas cuestiones nos informan de cómo lidian actualmente con dichas situaciones en el aula. El cuestionario se puede visionar en el siguiente enlace: [https://docs.google.com/forms/d/15ZF1My3QhFyF3hGvWv-Z0k-uKD1BJwkaX\\_NuS0SL2lk/edit?usp=forms\\_home&ths=true](https://docs.google.com/forms/d/15ZF1My3QhFyF3hGvWv-Z0k-uKD1BJwkaX_NuS0SL2lk/edit?usp=forms_home&ths=true)

El cuestionario ha sido realizado tanto por el profesorado de Educación Secundaria como de Primaria del centro mencionado previamente para así, obtener un mayor número de respuestas. Sin embargo, y de forma modesta, se decide dirigir la propuesta únicamente al profesorado de Primaria que imparte docencia en los centros educativos de la Comunidad Autónoma de Asturias. Para realizar el análisis de necesidades se ha administrado el cuestionario a 41 profesores y profesoras de un centro educativo específico. De éstos, un 82,9 % son mujeres y un 17,1% hombres. Cerca de la mitad de los encuestados (46,3%) se sitúan en un rango de edad de entre los 40 y los 50 años. Un 29,3% entre los 50 y los 60, un 17,1% entre los 30 y los 40, solamente un 4,9% tiene una edad comprendida entre los 20 y los 30 años, y un 2,4% tiene más de 60 años. Además, en cuanto al nivel de estudios una amplia mayoría (65,9 %) poseen un grado universitario, un 31,7% cuentan, además, con un máster o alguna formación de postgrado y un 2,4% se han formado en doctorado.

Respecto a la primera pregunta ``¿conoces la pedagogía de la muerte?´´, cerca de la mitad de los encuestados (46,3%) responden negativamente, un 22% responden ``sí´´ y un 31,7% no están seguros.

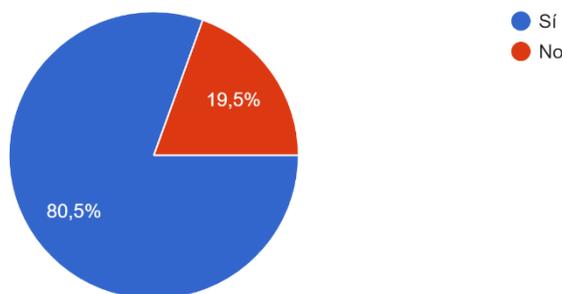
1. ¿Conoces la pedagogía de la muerte?  
41 respuestas



De nuevo, este resultado reafirma el desconocimiento por la temática presentada y sigue la línea de los estudios realizados por autores previamente comentados en este trabajo. Sin embargo, he añadido la opción "no estoy seguro/a" para conocer si poseen al menos, una mínima referencia o si han escuchado hablar de dicha cuestión. El porcentaje de esta respuesta es significativo (30%) por lo que se puede asumir que creen conocer a lo que se refiere, pero no están seguros por completo de a lo que este término hace referencia. En definitiva, se puede concluir que la educación para la muerte es un tema aún difuso y poco clarificado para el profesorado.

En lo referente a la necesidad de tratar en el aula dicho tema, una gran mayoría (80,5%) consideran que sí sería relevante darle visibilidad, frente al 19,5 % que responde negativamente a la cuestión.

2. ¿Consideras necesario tratar este tema en el aula?  
41 respuestas



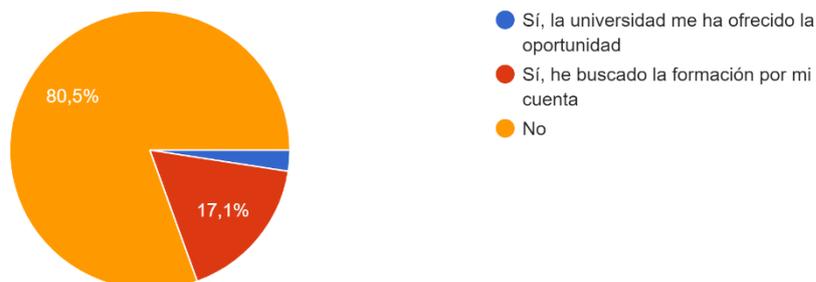
De nuevo, y como ya se ha mencionado con anterioridad, a pesar del desconocimiento generalizado sobre la pedagogía de la muerte, se refleja la existencia de una necesidad por parte del profesorado que aún no está resuelta. Dicho de otra manera, los profesionales encargados de una parte importante de la educación de los niños y niñas no solo afirman desconocer qué implica una pedagogía de la muerte, cuestión ineludible en el desarrollo de los estudiantes, sino que, además, admiten que es necesario tratar la muerte dentro del aula.

A pesar del desconocimiento generalizado que se refleja en la primera respuesta, he considerado oportuno añadir una pregunta que evidencie cuál es el grado de formación real del profesorado en esta disciplina, descubriendo que el 80,5% no han

recibido ningún tipo de formación, el 17,1% la han buscado por su cuenta y solamente el 2,4% lo han tratado en la universidad.

3. ¿Has recibido algún tipo de formación al respecto?

41 respuestas

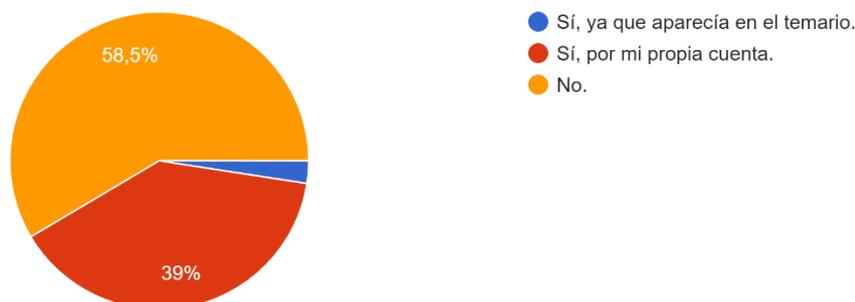


Se evidencia, de manera clara, que la gran mayoría de docentes no ha recibido ningún tipo de formación al respecto y la minoría que ha podido conocer la pedagogía de la muerte, ha sido gracias a su propio interés en la materia. Esto va ligado a la afirmación de Colomo y Cívico (2018) en donde afirman que el 88% del profesorado de educación secundaria no cuenta con una formación explícita en cuanto a cómo tratar la muerte y el duelo dentro del aula. De igual manera, Ramos-Pla (2019) y Ramos-Pla et. al (2020) insisten en esta carencia formativa al igual que la carencia respecto al conocimiento de estrategias de afrontamiento. Por tanto, resulta curioso que el porcentaje de encuestados, 80,5%, que confirman que encuentran necesario tratar la muerte en el aula, sea el mismo que confiesa su carencia formativa. En esta línea, como comenta Colomo et. al (2021), debemos partir de la premisa de que no se puede enseñar aquello que desconocemos o nos produce miedo/ansiedad.

Al hilo de lo ya mencionado, se incluye la pregunta `` ¿has tratado en tus clases algún tema en relación a la muerte? ´´, obteniendo como resultado mayoritario (58,5%) un no por respuesta. Un 39%, por otro lado, añaden que sí lo han tratado, pero por su propia cuenta y, en última instancia, un 2,4% comenta que la razón de haberlo trabajado ha sido porque aparecía incluido en el temario.

#### 4. ¿Has tratado en tus clases algún tema en relación a la muerte?

41 respuestas



En este sentido, resulta interesante comentar el trabajo realizado por Colomo et. al (2021) respecto a la frecuencia de aparición de ciertos términos relacionados a la muerte en los planes de estudios de distintas universidades. El resultado deja ver que la presencia de cualquier término relacionado es nula o prácticamente nula. Por lo tanto, el trabajo de la pedagogía de la muerte en caso de ser tratado queda por completo en manos de un profesorado probablemente no formado o formado fuera del ámbito universitario ya que podemos confirmar que, de manera objetiva, apenas se encuentran referencias de dicho tema en los planes de estudio de las universidades. Esta situación plantea la pregunta de cómo se está haciendo esa intervención y cuál es la calidad de la misma. Es interesante mencionar la aportación de Pedrero-García (2019) el cual indica que la integración de estos contenidos en el aula depende, en gran parte, de las experiencias del propio profesorado, por lo que es una cuestión personal, irregular, subjetiva y no estandarizada.

De igual manera, resulta vital conocer si el profesorado estaría dispuesto a ampliar sus conocimientos del tema planteado, al igual que su disponibilidad para ello. Los resultados revelan que la mitad de los encuestados (51,2%) estarían dispuestos a acudir a algún tipo de formación. Por otro lado, a un 34,1% le interesaría recibir esa formación, pero consideran que no tendrían tiempo para llevarla a cabo. Por último, un 14,6% no estaría interesado en recibir formación sobre esta temática.

#### 5. ¿Te gustaría ampliar tu conocimiento respecto a la temática que nos ocupa?

41 respuestas

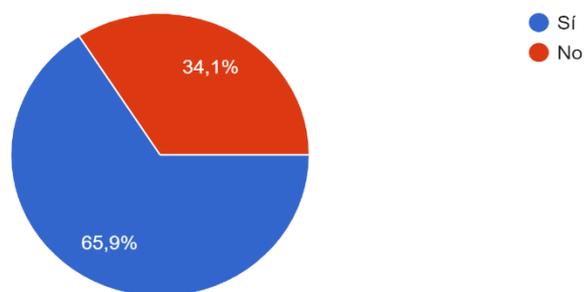


A pesar de que el 51.2% afirme que estaría interesado en una formación, podemos inferir que una parte del profesorado no estaría dispuesto a acudir a formaciones por falta de tiempo. Ello nos lleva a reflexionar sobre la carga con la que cuentan y el impacto que tiene en cuanto a la ampliación de sus conocimientos y, consecuentemente, en la mejora de la calidad de la educación que recibe el alumnado. Debemos tener en cuenta de que va más allá de la espiritualidad y la religión. Como mencionan Cortina et. al (2015), una formación en la muerte implica resolver las inquietudes del niño, es dejarle crecer y no forzarle a ello, es entender y aceptar el miedo, y no simplemente huir de él. En este sentido, podemos afirmar que "hablar de los miedos produce miedo, pero jugar con los miedos ayuda a liberarlos" (Cortina et. al, 2015, p.23). Por ello, se concluye que la muerte produce miedo, el cual genera incomodidad y curiosidad al alumnado y, además, sabemos que una forma de paliarlo es con una educación adecuada sobre la muerte. Esto es porque el miedo surge principalmente de la inconsciencia, en cuanto empezamos a conocer qué es la muerte, el miedo se disipa. De esta manera, un educador formado en pedagogía de la muerte ayudaría al alumnado a conocerse mejor a sí mismo, a su entorno, a orientar su vida, a descubrir su realidad y sus consecuentes miedos y a trabajarlos siempre desde la consciencia, preparándolos de una manera óptima para la vida. ¿No es esto acaso, una de las grandes aspiraciones de la educación?

Otra de las cuestiones que consideré relevante conocer en este análisis de necesidades previo a la elaboración de un proyecto de intervención, fue si el profesorado se veía capacitado emocionalmente para impartir contenido sobre la muerte en sus clases. Los resultados indican que una amplia mayoría (65,9%) sí se consideran preparados para enfrentarse a ello, mientras que el 34,1% no percibe que esté preparado.

6. En el supuesto caso de poseer la formación adecuada, ¿te consideras capacitado a nivel emocional para tratar la muerte en el aula?

41 respuestas

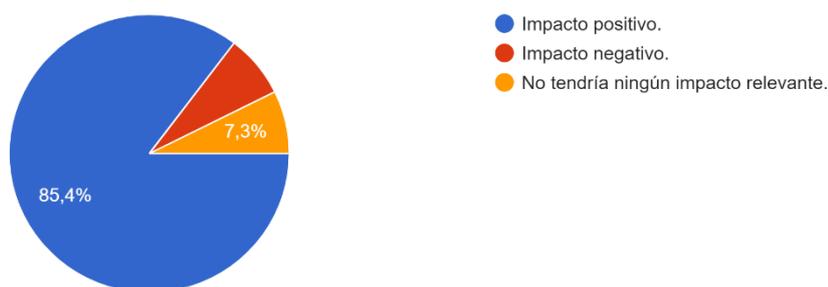


Estos datos arrojan luz a la investigación en tanto en cuanto el profesorado considera tener la capacidad emocional suficiente para impartir estos contenidos educativos. Partir de sus capacidades y predisposición resulta vital para elaborar un plan de trabajo posterior por lo que, sea realidad o no, sabemos que un número importante de docentes se sienten confiados para trabajarlo y ello es una gran ventaja. Sin embargo, se debe reconocer que sin una formación previa o con una escasa formación sobre la muerte, como se admite en la encuesta, resulta muy complejo poseer herramientas y estrategias adecuadas para tratar la muerte y el duelo, tanto con uno mismo como con los demás.

De igual manera, se repara en cuál creen los docentes que será el impacto en el alumnado tras implantar una pedagogía de la muerte. Un 85,4% de ellos opina que tendría un impacto positivo, un 7,3% concluye que tendría un impacto negativo y, por último, otro 7,3% afirma que no tendría un impacto relevante.

7. ¿Consideras que tratar este tema en el aula tendría un impacto positivo, negativo o no tendría ningún impacto en el alumnado?

41 respuestas



Estos datos nos indican que aún existe profesorado que se muestra escéptico frente al trabajo de la muerte en el aula. Probablemente porque aún son desconocidos para ellos y ellas los beneficios que reporta y la necesidad imperiosa que existe de una educación sobre la muerte. Cortina et. al (2015) explican la existencia de una relación entre el grado de conocimiento y la reflexión y la actitud que facilite la normalización educativa. Dicho de otra manera, la respuesta educativa que da el docente respecto a la muerte, ya sea positiva o negativa, está sujeta a una idea previa de la muerte. Por lo que, si se tiende a una posición negativa, se responde a la idea de las ciencias de la salud o psicología (muerte como pérdida, tristeza, sufrimiento, etc.) Por otro lado, la actitud más positiva se vincula a la identificación de la muerte con una pedagogía innovadora, natural, abierta y que evita tabúes. También mencionan los autores que un desarrollo profesional y personal adecuado, también favorece alcanzar esta última concepción.

Respecto a la última pregunta, de naturaleza abierta, “En caso de darse el fallecimiento de algún familiar del alumno/a, ¿se trata en el aula? Si es así, ¿cómo?”,

hubo dos personas que respondieron que no lo trataban. Respecto al resto de respuestas, debemos indicar que son todas ellas heterogéneas. En este sentido, una parte del profesorado afirma tratar el tema como algo natural, “como un ciclo de vida”, aceptando y validando sus emociones y con cariño. Además, sus respuestas se inclinan más hacia la conversación con el alumnado: “ayudar al alumno a hablar de forma natural (...)”, “conversación con el alumno y seguimiento. Hablar con la clase sin la presencia del alumno afectado (...)”, “dejando expresarse al alumnado”, etc. Por otra parte, también observamos respuestas en las que simplemente se trata la cuestión de manera más fría y siguiendo las pautas sociales establecidas como, por ejemplo, “Cuando ocurre le doy el pésame (..)”, “en la oración de la mañana pedimos por el” o se afirma que debería tratarse si ocurriera, pero sin aportar más información. También observamos que una pequeña parte del profesorado no ha experimentado la situación propuesta y otro grupo simplemente decide no tratarlo: “no se suelen tratar estos temas”, “no se tratan en el aula, al menos en mi asignatura”, “Normalmente no se toca el tema. Incluso se evita (...)”.

Considero que este análisis de necesidades resulta de especial interés en el contexto asturiano teniendo en cuenta la demografía de la Comunidad Autónoma, con una población envejecida, unos abuelos y abuelas convertidos en los nuevos padres y madres y, sumado a ello, una pandemia mundial que ha dejado tras de sí un gran número de muertes. En este contexto, conocer la perspectiva del profesorado en cuanto a la situación de los jóvenes frente a estas situaciones resulta vital, y a tenor de los resultados obtenidos, podemos afirmar que, en el mejor de los casos, el profesorado actúa con miedo y desconocimiento frente a este tema, en el peor, deciden obviarlo o reducirlo a un pésame o a cinco minutos de oración.

Por tanto, y en vista de la escasa formación y desconocimiento que asume tener el profesorado, y la paralela necesidad de tratarlo que se presenta en nuestra sociedad contemporánea, se propone una intervención en la que se forme al profesorado en la pedagogía preventiva de la muerte. Asimismo, de los resultados obtenidos en el análisis de necesidades se deriva que un porcentaje importante de los y las docentes quieren recibir formación sobre esta temática.

En este marco, se plantea un programa centrado en el aspecto preventivo porque es el primer paso que se debe dar si queremos adentrarnos en la temática. Anticiparse e intervenir en todo lo que a la muerte respecta, podrá ser nuestro salvavidas para evitar ansiedad ante la muerte (Sanchís, 2018). Aunque también considero que no debemos desatender la rama de la pedagogía paliativa de la muerte que podría y debería ser objeto de una futura propuesta de intervención socioeducativa.

En la propuesta que se presenta en este TFG, se incluyen aspectos de naturaleza multicultural ya que, tras los estudios anteriormente analizados y comentados, observo que, como es común, caemos en análisis y consecuentemente, en conclusiones

etnocentristas, con puntos de vista que no van más allá de nuestra cultura occidental europea. Es por esto que no he podido, ni querido, obviar la situación de la muerte en otros países: cuál es su perspectiva, su visión y su historia, huyendo siempre del aspecto religioso. Todo ello con vistas a poder inspirar nuevos proyectos e intervenciones que aborden la muerte desde una perspectiva multicultural, lo que redundará en una mayor riqueza, además de ofrecer aspectos novedosos y llamativos apenas tratados en otras propuestas didácticas.

Se tratará, ante todo, de captar el interés del profesorado y que lo acepten como una necesidad y, por tanto, como una parte de su formación. Para ello, en primer lugar, se enviarán correos al profesorado y se hará llamamientos en las redes sociales para dar más visibilidad a la iniciativa. Se propone impartir las sesiones a través de una propuesta que podría canalizarse a través del Centro del Profesorado y Recursos (CPR) de Oviedo.

Fomentar en los profesores un mayor conocimiento sobre el tema ayudará a que cambie su visión y adopten una perspectiva/visión más positiva y que ofrezca mayores oportunidades de desarrollo. Por tanto, en primer lugar, la intervención tratará de trabajar a nivel personal con el profesorado, descubriendo las concepciones previas que tienen de la muerte y acercándoles otras más educativas y positivistas.

### 3.2. OBJETIVOS

A continuación, se explicitan el objetivo general y los objetivos específicos de la propuesta de intervención socioeducativa:

- Visibilizar la importancia de la pedagogía de la muerte y formar al profesorado para que se sientan capacitados y seguros para tratar la muerte en el aula con sus estudiantes.

A partir de este objetivo general se plantean los siguientes objetivos específicos:

- Fomentar el análisis y la reflexión sobre la muerte,
- Reflexionar sobre las propias experiencias en relación a la muerte,
- Dar a conocer al profesorado la multitud de visiones de la muerte según diferentes culturas,
- Ofrecer una visión del desarrollo del concepto de la muerte según la edad evolutiva de la persona,
- Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano,

- Ofrecer herramientas para que el profesorado sea capaz de desarrollar por sí mismos una pedagogía de la muerte en sus aulas.
- Construir un rapport de confianza y seguro que permita trabajar estos temas.

### 3.3. CONTENIDOS:

El proyecto de intervención tiene por objeto abordar una serie de contenidos que se consideran esenciales en el trabajo de la pedagogía de la muerte. El primer bloque de contenido está enfocado al estudio del *concepto de la muerte desde la perspectiva del adulto*. Con ello, se pretende hacer a los participantes conscientes de los aspectos culturales que se han adoptado, asimilado y vinculado al concepto de la muerte y, por otro lado, dar a conocer diferentes perspectivas de la temática para así promover el análisis crítico y la contrastación de ideas con otros compañeros y compañeras, así como favorecer la deconstrucción de los conocimientos ya asimilados.

Se parte de una lluvia de ideas para conocer cuál es el punto de partida, cómo conciben la muerte y con qué lo relacionan. En la siguiente sesión, se incluye un texto relacionado con la muerte en otras culturas con el que se pretende fomentar la contrastación de ideas y favorecer la crítica respecto a la única realidad conocida desde nuestro país y cultura occidental. Tras ello, se pasa a un contenido más específico y en la siguiente sesión, se propone trabajar a partir de una charla sobre la muerte impartida por una pediatra, en donde se incluyen contenidos y perspectivas novedosas abordadas desde una visión más profesional que pretende contribuir a dar un sentido natural a la muerte. A medida que se avanza en las sesiones, el contenido de las dinámicas se vuelve más específico y concreto, ahondando en temáticas directamente relacionadas con la muerte.

El siguiente bloque de contenido incluye *la visión que los niños y las niñas tienen de la muerte*. Se parte de una dinámica que guiará el proceso de reflexión a través del *role playing* y del trabajo de la empatía. Las siguientes dinámicas propuestas tienen un carácter más práctico y específico, guiadas por una serie de pautas e indicaciones. Por último, se incluye una última sesión en la que, sin dejar de lado la praxis, se abordan conceptos más teóricos relacionados con la perspectiva infantil hacia la muerte. La razón de incluirla al final del bloque no es otra que la pretensión de trabajar a partir de los conceptos puros y sin manipular con los que cuentan los y las participantes.

El último bloque de contenidos aborda *la pedagogía de la muerte en las aulas*, de modo que se exponen y analizan con los y las participantes, conceptos referidos a las herramientas, materiales, estrategias y conocimientos necesarios para llevar la pedagogía de la muerte al contexto del aula.

### 3.4. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en la mayoría de las actividades responde a un aprendizaje cooperativo, ya que se prioriza el trabajo en grupo, la interacción y el intercambio de ideas. Es una metodología participativa porque la base de las sesiones son las aportaciones de los participantes y el transcurso de las mismas dependerá de esta participación, a pesar de poseer una estructura que las guíe.

La gran mayoría de sesiones son prácticas, por lo que serán ellos y ellas mismas quienes ideen una solución o reflexionen sobre las cuestiones planteadas. Por la estructura de las actividades se plantea un grupo de 20 docentes, aunque puede ser perfectamente adaptado para cualquier grupo. En esta línea, el aprendizaje será por descubrimiento, ya que el contenido es eminentemente práctico. Ello conlleva que los y las participantes no serán meros espectadores pasivos, sino que serán el eje de la formación. La manera en que esto se llevará a cabo es mediante el diálogo organizado y sistematizado, alentando a los y las participantes a tomar parte activa e interactuar con los demás, por lo que se estaría hablando de un aprendizaje dialógico. En este proceso, es esencial generar un clima de confianza e igualdad entre los participantes para que sientan que cada aportación es importante y valorada.

Otra característica metodológica es que, debido al carácter que comparten varias actividades, se podría añadir que es un aprendizaje basado en problemas. Así, en algunas sesiones se propone una situación compleja a la que los participantes deberán dar solución. Las ventajas que aporta este enfoque son el fomento del pensamiento crítico, la mejora en la resolución de problemas y el aumento de la motivación.

Además, en la mayoría de las actividades se parte de las propias vivencias y experiencias de los participantes, por lo que es un aprendizaje experiencial, aunque el trabajo está sistematizado y estructurado. Esta metodología es esencial para cumplir con los objetivos planteados al favorecer la reflexión, proporcionar un espacio de crecimiento personal y fomentar la construcción del conocimiento, valorando las propias experiencias y las de los demás.

Finalmente, debemos señalar que en toda actividad se parte de una breve introducción que hará el formador o formadora para contextualizar a los participantes (adjunta en el desarrollo de las actividades). Es muy importante que el papel que asuma el formador o formadora sea meramente de guía, no deberá exponer sus propias ideas mientras se realizan las actividades. De esta manera, los participantes podrán reflejar de manera más libre sus opiniones.

### 3.5. DESARROLLO DE LAS SESIONES

El siguiente apartado está dedicado a clarificar el desarrollo de la propuesta de intervención. Primero se incluye una tabla que recoge la siguiente información: nombre de la dinámica y su duración, el número de sesión en la que se imparte, la temporalización y los objetivos que pretende cumplir. A continuación, se explica, con detalle, cada sesión, organizadas por bloques de contenido.

Tabla I. Resumen de la propuesta de intervención

BLOQUE 1: ¿Cómo vemos los adultos la muerte?					
<b>Dinámica</b>	1: Presentaciones y rompe hielo (30 min)	2: Lluvia de ideas. Definición (1 hora y media)	3: Analizamos el miedo a la muerte ¿Qué pasa en otras culturas? (1 hora)	4: Conocer la muerte nos da la vida (1 hora)	5: La muerte en nuestras vidas (2 horas)
<b>Sesión</b>	Número 1 (2 horas en total)		Número 2 (2 horas en total)		Número 3 (2 horas en total)
<b>Temporalización</b>	1/09/2022		8/09/2022		15/09/2022
<b>Objetivos</b>	-Construir un rapport de confianza y seguro que permita trabajar estos temas	-Fomentar el análisis sobre la muerte -Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano	- Fomentar el análisis sobre la muerte. - Dar a conocer al profesorado la multitud de visiones de la muerte según diferentes culturas. -Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano	-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte. - Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano -Reflexionar sobre las propias experiencias en relación a la muerte	-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte  -Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano

<b>BLOQUE 2: ¿Cómo ven los niños y las niñas la muerte?</b>				
<b>Dinámica</b>	6: Reseteamos, somos una hoja en blanco	7: Cómo hacer frente a la realidad del aula	8: Nos ponemos en su piel	9: ¿Qué dice la ciencia?
<b>Sesión</b>	Número 4 (2 horas en total)	Número 5 (2 horas en total)	Número 6 (2 horas en total)	Número 7 (2 horas en total)
<b>Temporalización</b>	22/09/2022		5/10/2022	12/10/2022
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte</li> <li>-Ofrecer una visión del desarrollo del concepto de la muerte según la edad evolutiva de la persona</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte</li> <li>- Ofrecer una visión del desarrollo del concepto de la muerte según la edad evolutiva de la persona</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte</li> <li>- Ofrecer una visión del desarrollo del concepto de la muerte según la edad evolutiva de la persona.</li> <li>-Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano.</li> <li>-Ofrecer herramientas para que el profesorado sea capaz de desarrollar por sí mismos una pedagogía de la muerte adecuada.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Ofrecer una visión del desarrollo del concepto de la muerte según la edad evolutiva de la persona.</li> <li>-Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano.</li> </ul>

<b>BLOQUE 3: Herramientas y actividades para el aula</b>	
<b>Dinámica</b>	10: Y ahora, ¿cómo lo aplicamos en el aula?
<b>Sesión</b>	Número 8 (2 horas en total)
<b>Temporalización</b>	19/10/2022
<b>Objetivos</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Fomentar el análisis y reflexión sobre la muerte</li> <li>-Reflexionar sobre las propias experiencias en relación a la muerte.</li> <li>- Naturalizar y aceptar el concepto de la muerte como parte del proceso vital humano</li> </ul>

-Ofrecer herramientas para que el profesorado sea capaz de desarrollar por sí mismos una pedagogía de la muerte en sus aulas.

## **BLOQUE 1: ¿CÓMO VEMOS LOS ADULTOS LA MUERTE?**

### *Sesión 1:*

#### **Presentación**

Para crear un clima de confianza y un rapport adecuado, se realizará la presentación de cada uno de los participantes. Empezará siempre la persona encargada de llevar a cabo el programa.

#### **Dinámica 1: dos verdades y una mentira (Rompe hielo).**

La actividad consiste en plantear tres hechos sobre ellos y ellas mismas. Dos de ellos serán verdad y otro, mentira. El reto consiste en que el resto de los compañeros y compañeras adivinen cuál es mentira. Es una actividad interesante para que el grupo se conozca y se genere un clima adecuado de trabajo.

#### **Dinámica 2: Lluvia de ideas y definición de muerte por grupos.**

Considero necesario poner en común las ideas y las concepciones más vinculadas al concepto de la muerte. Por ello, propongo, en primer lugar, una lluvia de ideas entorno a este concepto. Es importante recogerlas todas en una pizarra, por ejemplo, o en algún lugar visible para todos los asistentes. También puede ser recomendable que cada asistente apunte en una libreta u hoja los conceptos. En este primer acercamiento se pretende generar el debate y conocer las preconcepciones que existen, en ningún caso debemos corregir o manipular las palabras a las que se refieren los participantes. Tras esto, por grupos, daremos una definición más elaborada de lo que consideramos que es la muerte, incluyendo los conceptos de la lluvia de ideas con los que más identificados nos sintamos.

### *Sesión 2:*

#### **Dinámica 3: Analizamos el miedo a la muerte ¿Qué pasa en otras culturas?**

Tras la recogida de información sobre la muerte con la que se dio por finalizada la primera sesión, en esta segunda sesión comenzaremos con un análisis y reflexión

sobre el ritual tibetano que se realiza cuando alguien muere, llamado entierro celestial. Existen dos opciones para tratar la realización de la siguiente actividad: con el visionado del vídeo adjuntado o mediante el texto que se puede ver en el anexo 1. Tras su lectura/visionado y reflexión se tratará de contestar a las siguientes preguntas en pequeños grupos:

- ¿Te parece ético? ¿Por qué? ¿Crees que tu respuesta está condicionada por tu cultura?
- Para las personas que practican este ritual, ¿crees que ven la muerte como algo positivo, negativo o neutro? ¿crees que la temen?
- ¿Cómo se realizan estos rituales de muerte? ¿Qué diferencias encuentras respecto a nuestra cultura?
- Ponte en el papel de una persona que celebra este ritual, ¿qué sería para ti la muerte? ¿qué te dan a entender todas esas acciones?
- ¿Cuál crees que es la finalidad del entierro celestial? Compárala con la finalidad de nuestros rituales.
- ¿Conoces algún otro ritual parecido en otra cultura?

Una vez contestadas las preguntas se pondrán en común con el resto de los compañeros y compañeras y se comparará el resultado con las definiciones de la sesión anterior.

#### **Dinámica 4: Conocer la muerte nos da la vida**

Después de la dinámica anterior la sesión número 2 seguirá con el visionado de una charla (<https://www.youtube.com/watch?v=zA5vsA3AMNo>) en el que una pediatra habla sobre la muerte, desde una perspectiva más técnica y aislada de la religión y las creencias. Se pedirá a los y las integrantes del grupo que tomen notas de cuestiones que les llamen la atención o que no se habían planteado con anterioridad. Posteriormente se pondrá en común por parejas, y luego en gran grupo. Para el análisis por parejas se les pedirá que respondan a la siguiente pregunta:

- Imagínate que te encuentras en situación crítica o terminal: ¿Qué es lo que no soportarías no haber hecho antes?

Tras esto vamos a realizar el juego que propone la ponente en las mismas parejas/en grupos.

A continuación, y de manera individual, se reflejarán 3 valores que cada persona querría mantener y 3 valores que no podría soportar mantener al final de la vida. Se escribirán en un folio y se intercambiarán con la pareja. Tras esto se comentarán los

valores escritos del compañero o compañera. Al tiempo se reflexionará en base a las siguientes preguntas:

- ¿Qué se podría hacer para cambiar o mantener estos valores?
- ¿Creéis que es momento de empezar a trabajar en ello?

### *Sesión 3:*

#### **Dinámica 5: La muerte en nuestras vidas**

Se plantean a los participantes tres cuestiones polémicas en relación a la muerte. Habrá tres grupos (dos de siete integrantes y uno de seis) y cada uno trabajará una de las temáticas planteadas, sin repetirse. Se trabajará con la técnica de flor de loto, consistente en construir ideas a partir de una inicial. Se representa gráficamente en forma de flor: en el centro se sitúa la idea principal y en los pétalos las ideas relacionadas (consultar ejemplo 1 en Anexo 2). De esta primera flor, surge la segunda, tomando como idea principal un concepto reflejado en uno de los pétalos (consultar ejemplo 2 en Anexo 2). Esta actividad cesará una vez se haga una flor de cada pétalo que surge de esta primera. Se plantearán los siguientes temas de trabajo:

- La pena de muerte
- Eutanasia
- Rituales funerarios

Se ocuparán las dos horas de la sesión para, en primer lugar, preparar las matrices o flores y posteriormente realizar la puesta en común con el resto del grupo. Una vez se hayan realizado las siete flores (la principal y las otras seis que surgen de los pétalos) se tratará de llegar a una conclusión grupal, por escrito y no muy extensa, analizando qué sentimientos se ven representados, con qué se vincula (algo positivo o negativo), etc. Una vez finalizada esta conclusión, cada grupo preparará una pregunta abierta para plantear al resto de los grupos sobre su temática escogida que deberán contestar y debatir entre todos. Para finalizar el debate, los participantes, con la guía del educador educadora, deberán dar solución a las preguntas planteadas que logren cerrar esta dinámica.

- ¿El concepto general sobre la muerte que se extrae es positivo o negativo?
- ¿Cómo podríamos naturalizar el concepto de la muerte?

## BLOQUE 2: CÓMO VEN LOS NIÑOS Y NIÑAS LA MUERTE Y CÓMO TRABAJAR CON ELLOS

### *Sesión 4:*

#### **Dinámica 6: Reseteamos, somos una hoja en blanco**

En esta dinámica se tratará de que los participantes sean capaces de, por un momento, poner su mente en blanco e ignorar prejuicios, aprendizajes y asociaciones en relación a la muerte que han adquirido durante los años. Desde luego es una práctica compleja que no busca que eliminen al completo estas ideas, sino que hagan el esfuerzo de plantearse el papel que ha ido adquiriendo la muerte en sus vidas, cómo se ha ido configurando este concepto en su mente con el paso del tiempo, que analicen el papel jugado por la cultura y la familia en ese proceso de construcción de ideas sobre la muerte y que lo comparen con el proceso que están viviendo sus alumnos y alumnas como menores de edad.

En primer lugar, los participantes deberán crear un alter ego (de manera anónima). En una tarjeta escribirán su nombre, su historia, sus hobbies y todo lo que describa su nueva personalidad. Podrán crear a su gusto el personaje, solamente habrá una condición: debe ser un niño/a pequeño/a sin apenas conocimiento frente a la muerte. Tras la creación de su personaje deberán escribir, por detrás de su tarjeta, un mínimo de cuatro frases que describan cómo se sienten frente a la muerte de algún ser querido o animal, dando por hecho que apenas cuentan con prejuicios y la concepción de la muerte aún no la tienen formada. En sus frases pueden incluir todo tipo de animales, cosas o personas. De este modo, un ejemplo de frase sería:

- Soy Raquel, una niña de 6 años y sé que después de vivir su vida, mi perrito Lucas se murió y es una cosa normal.

A continuación, se repartirán las tarjetas de manera aleatoria entre los asistentes. El compañero o compañera más próxima deberá escribir en la tarjeta que ha recibido, anónimamente, qué le diría como adulto. En este ejercicio es vital la honestidad y la empatía. Un ejemplo de respuesta a la frase anterior sería, por ejemplo:

- Raquel, Lucas nos ha dicho que quería irse de viaje muy lejos, no sabe cuándo volverá, pero sabemos que está feliz y no debes preocuparte.

Una vez respondidas todas las frases, se devuelven a sus autores/autoras, quienes deberán describir, con un mínimo de cuatro adjetivos, cómo se sienten frente a esta respuesta. Ejemplo de sentimientos:

- Con esta respuesta me siento engañada, triste, preocupada, desconcertada, frustrada...

Finalmente se pedirá que quien así lo desee, ponga en común “su historia” y la respuesta del adulto, al igual que sus sentimientos frente a ello.

### *Sesión 5:*

#### **Dinámica 7: Cómo hacer frente a la realidad del aula**

A pesar de que esta planificación esté centrada, principalmente, en la pedagogía previa a la muerte, considero que es muy pertinente dedicar una sesión a cómo gestionaríamos una situación de pérdida o duelo con el alumnado (pedagogía paliativa). Para ello, lo primero que se hará será facilitarles, para que lean, una noticia sobre cómo viven los menores la muerte (anexo 3.1). Una vez que la hoja se ha leído, deben imaginar la siguiente situación:

*Uno de tus alumnos se acerca al final de la clase y te cuenta que su padre ha fallecido recientemente debido a un accidente automovilístico. El niño tiene la necesidad de hablar con su familia de lo que ha pasado, pero no es capaz. Todo lo que obtiene son escasas respuestas monosilábicas que intentan obviar la situación y “protegerle” de lo que ha sucedido.*

A partir de esta situación, y en pequeños grupos, deben crear una guía o un guion de cómo debería actuar este profesor o profesora ante la situación propuesta, cuidando y priorizando la educación para la muerte verídica y fidedigna. Se proponen unas anotaciones para facilitar el trabajo extraídas de Andonegui et al. (2016) y que se pueden ver en el anexo 3.2

### *Sesión 6*

#### **Dinámica 8: Nos ponemos en su piel**

La siguiente dinámica consistirá en la realización de un role-playing. Para ello, se harán pequeños grupos de no más de 4 personas. Se darán una serie de situaciones en las que distintos miembros del grupo deberán actuar según el rol asignado. En este sentido, uno de los integrantes del grupo hará el papel de alumno o alumna, otro de profesor o profesora y el resto de los integrantes tomarán nota durante la conversación para, posteriormente, poner en común lo que se ha observado. Los roles se irán intercambiando y se pueden repetir las situaciones variando los roles. A continuación, se plantean diversas situaciones a modo de ejemplo:

---

*Situación:* Tu alumno/alumna sueña todas las noches con que su mascota ha muerto y te comenta, al final de la clase, que no puede concentrarse bien en las tareas.

*Personajes:* profesor y alumno.

---

---

*Preguntas para orientar la reflexión:* ¿Cómo te sientes?, ¿Qué significa para ti tu mascota?, ¿Qué pasaría si tu mascota realmente se muere?

---

*Situación:* Una alumna se acerca durante la hora del recreo y te comenta que una de sus amigas mantiene una actitud muy rara desde que su abuela está muy enferma: no habla con nadie, no queda con su grupo de amigas de siempre e incluso a veces reacciona de manera violenta ante las propuestas insistentes que le hacen sus amigas para jugar.

*Personajes:* Profesor y alumna que sufre la pérdida

*Pista:* Valorar si se debe tratar con el grupo

*Preguntas para orientar la reflexión:* ¿Cómo te sientes?, ¿Qué crees que le está pasando a tu abuela?, ¿Cómo te sientes cuando estás con otras personas?, ¿Piensas constantemente en tu abuela?

---

*Situación:* Un alumno te comenta que no duerme bien por las noches, que teme a todo y que no hace muchas actividades porque tiene miedo a morir.

*Personajes:* Profesor y alumno

*Preguntas para orientar la reflexión:* ¿Cómo te sientes?, ¿Qué es para ti la muerte?, ¿Ha muerto alguien a quien quieres hace poco?

---

A continuación, también se plantean algunas preguntas generales que pueden servir de cierre para los distintos role-playing:

- ¿Se ha seguido algún patrón entre los integrantes a la hora de actuar frente a estas situaciones? ¿Cuál es la perspectiva que cada miembro le da a la muerte?
- ¿Habéis dado por hecho que la visión de los menores frente a la muerte era negativa o podría ser una reacción frente a la incertidumbre y el desconocimiento?
- ¿Creéis que se habría “adulterado/modificado/transformado” la visión de la muerte de los niños y de las niñas tras vuestras intervenciones?

## Sesión 7

### **Dinámica 9: ¿Qué dice la ciencia?**

Tras la realización de todas las actividades, se presentará un material referido a la muerte en relación a los niños y niñas. Los y las participantes deberán tomar notas de

las cuestiones más importantes y responder en común a las preguntas propuestas en la misma. Se puede visionar la presentación en el siguiente enlace:

[PRESENTACIÓN TIZA Y PIZARRA](#)

## BLOQUE 3: HERRAMIENTAS Y ACTIVIDADES PARA EL AULA

### Sesión 8

#### Dinámica 10: Y ahora, ¿cómo lo aplicamos en el aula?

Se mostrará la presentación creada con el fin de aportar ideas y ejemplos al profesorado que puedan llevar al aula. Tras cada diapositiva o presentación de actividades se puede plantear un debate en el que valoren y juzguen la actividad, proponiendo mejoras o comentando si lo llevarían a la práctica y cómo. A continuación, se indica el enlace donde se puede pinchar para acceder a la presentación: [PRESENTACIÓN ASIGNATURA](#)

### 3.6. TEMPORALIZACIÓN Y CRONOGRAMA

Se decide poner en marcha el programa en el mes de septiembre y hasta el mes de octubre ya que, en esta época, comienza un nuevo curso y el profesorado podrá poner en marcha nuevas actividades o dinámicas aprendidas. Además, se establecen las sesiones los sábados, para que no interrumpen con el horario laboral. El horario será de 11:00 a 13:00.

Sesiones	<u>1/09/2022</u>	<u>8/09/2022</u>	<u>15/09/2022</u>	<u>22/09/2022</u>	<u>29/09/2022</u>	<u>5/10/2022</u>	<u>12/10/2022</u>	<u>19/10/2022</u>
Presentaciones. <b>Dinámica 1:</b> rompe hielo.								
<b>Dinámica 2:</b> Deconstruimos nuestro concepto de la muerte.								

<b>Dinámica 3:</b> Analizamos el miedo a la muerte, ¿qué pasa en otras culturas?								
<b>Dinámica 4.</b> Conocer la muerte nos da vida.								
<b>Dinámica 5.</b> La muerte en nuestras vidas.								
<b>Dinámica 6:</b> Reseteamos, somos una hoja en blanco								
<b>Dinámica 7:</b> supuesto								
<b>Dinámica 8:</b> Nos ponemos en su piel								
<b>Dinámica 9:</b> ¿Qué dice la ciencia?								
<b>Dinámica 10:</b> Y ahora, ¿cómo lo aplicamos en el aula?								

### 3.7. RECURSOS MATERIALES Y PRESUPUESTO

Se calcula un presupuesto aproximado para un total de unos 20 participantes.

<u>Materiales</u>	<u>Cantidad</u>	<u>Precio unidad</u>	<u>Precio total</u>
<b>Pizarra</b>	1		Proporcionado por el centro
<b>Hojas</b>	1 paquete (500 hojas)	5 euros	5 euros
<b>Bolígrafos</b>	3 paquetes (20 bolígrafos/paquete)	6 euros	18 euros
<b>Fotocopias</b>	60 copias	0,05	3 euros
<b>Ordenador</b>			Proporcionado por el centro
<b>Proyector</b>			Proporcionado por el centro
<b>Rotuladores de colores</b>	1 paquete de 12 rotuladores	4 euros	4 euros
<b>Tarjetas de cartulina</b>	1 paquete de 100 unidades	6 euros	6 euros
<b>Sueldo de la educadora</b>	16 horas	20 euros/hora	320
<b>Total</b>			<b>356 euros</b>

### 3.8. EVALUACIÓN

En cualquier programa de intervención educativo la evaluación resulta esencial para conocer las necesidades que puedan existir, para valorar el desarrollo de las sesiones y para analizar los resultados de nuestra intervención, así como su efectividad y el cumplimiento o no de los objetivos propuestos. Principalmente se pretende averiguar, en primera instancia, la formación que posee el profesorado y su interés por conocer e involucrarse en profundidad en la educación para la muerte. Para ello se ha realizado un análisis de necesidades previo. Ya durante el transcurso del programa se evaluará, mediante las actividades realizadas, la evolución del programa y su

efectividad; así como el cumplimiento o no de los objetivos establecidos para cada actividad. También se pretende observar si los docentes reflexionan sobre el concepto de la muerte y sus implicaciones, y si se sienten capacitados para trabajarlo en el aula. Por tanto, es una oportunidad para los docentes que ofrece un espacio seguro y de confianza para reflexionar sobre su papel como educadores y educadoras.

Como ya se ha comentado, la **evaluación inicial** se materializa en un análisis de necesidades realizado a un colegio del contexto asturiano. El resultado del análisis del cuestionario que se ha administrado confirma la necesidad, ya previamente detectada, de una formación para el profesorado respecto a la pedagogía de la muerte. Por tanto, esta evaluación proporciona motivos y argumentos que fundamentan la creación del programa, además de ofrecer una guía y un marco estructural al diseño del mismo y de sus objetivos (Tejada, 2004).

La **evaluación continua** se basa en la observación del transcurso del programa, las actividades realizadas, la evolución del profesorado respecto a los conceptos que nos ocupan. La persona encargada de dirigir el programa deberá recoger, en cada sesión, cuestiones relevantes que haya detectado en un registro anecdótico (véase anexo 4). Este instrumento de evaluación nos permite registrar los procesos en el mismo momento en el que ocurren, dando la oportunidad de plasmar detalles más precisos y significativos de manera sistemática, objetiva y formal. Es importante que el educador/educadora sea consciente de aquello que es realmente útil e interesante para la evaluación. Además, será la oportunidad de evaluar durante su realización, la efectividad del programa y de plantear cambios o modificaciones en base al *feedback* recibido si así se considera necesario. Es vital no perder de vista no sólo los resultados obtenidos sino también el porqué de los mismos (ya sean exitosos o deficientes), para la posterior toma de decisiones respecto al mantenimiento o descarte algunas dinámicas o sesiones (Tejada, 2007).

Por último, la **evaluación final** resulta clave para conocer el impacto del programa, su valía respecto a la satisfacción de necesidades y la obtención de los resultados planteados. De igual manera, se tendrá en cuenta el avance a nivel personal y profesional de los participantes y las limitaciones que han detectado en el programa. Por un lado, se plantea una breve autoevaluación que recoja la experiencia de los participantes y su percepción respecto a la muerte. En el siguiente enlace se puede ver el cuestionario: <https://docs.google.com/forms/d/1MqDXsSICGFNWsE-1s8bo2elciwEARsmTLtTEAvCcm8Q/edit>

Por otro, se incorpora una evaluación a más largo plazo. Para ello se organizará una reunión grupal un año más tarde para conocer el impacto real del programa. El objetivo de la reunión es hacer una reflexión grupal que permita apreciar si han incorporado en sus clases una pedagogía de la muerte, cómo lo han hecho, si han encontrado alguna dificultad, etc. Dado que el objetivo último es que incorporen estos

contenidos en su trabajo en las aulas, resulta pertinente comprobar, un año más tarde, si esto se ha hecho, analizando conjuntamente los problemas surgidos y los logros alcanzados.

## CONCLUSIONES

El proceso de selección de mi temática para este Trabajo Fin de Grado no ha sido tarea fácil. Para mí, la educación debe reflejar el avance, el crecimiento y el descubrimiento, y es por esto que sabía que debía poner el foco de atención en una cuestión novedosa y desconocida, a pesar de las posibles complicaciones que ello podía suponer. De hecho, la investigación no fue sencilla, como tampoco lo fue el diseño del proyecto de intervención, pero considero que todos los esfuerzos y pequeños avances que se consigan en esta cuestión serán de gran utilidad para continuar en el estudio o en la creación de nuevas actividades, programaciones o materiales didácticos que se dirijan a una normalización del concepto de la muerte. De igual manera, se pretende que, junto con los escasos programas ya existentes y las investigaciones realizadas, este TFG sirva de antesala para nuevos proyectos mejorados teniendo en cuenta las limitaciones de dicho programa como lo puede ser la edad destinataria.

Tras la realización de este trabajo he podido experimentar, a pequeña escala, lo que sería el diseño de un proyecto de intervención socioeducativo y con ello todas las dificultades implícitas en ello. El primer obstáculo que he enfrentado es seleccionar la temática adecuada ya que mi objetivo era dedicar todos mis esfuerzos al trabajo e investigación de un asunto novedoso que apenas se viera reflejado en el sistema educativo actual y que tuviera la relevancia necesaria. Tras indagar varias semanas, descubrí la pedagogía de la muerte y concluí que era un campo muy interesante que cumplía mis expectativas.

Una vez determinado el tema a tratar, creí necesario realizar un pequeño análisis de necesidades en el contexto asturiano, por lo que, aprovechando mi situación de prácticas en un gran centro educativo de Asturias, decidí diseñar un cuestionario y recoger la información del profesorado. La mayor dificultad que detecté fue realizar un cuestionario que realmente recogiera todo aquello que necesitaba conocer y plantear las preguntas adecuadas. El análisis de necesidades no hizo sino corroborar la impresión inicial que tenía, a saber: la escasa presencia de la pedagogía de la muerte en las aulas.

Por último, la siguiente dificultad fue encontrar programas realizados en el contexto español sobre esta temática y consecuentemente, el diseño de las actividades. A pesar de no contar con una gran bibliografía ni documentación, considero que he sido capaz de idear un programa acorde a mis objetivos y a lo que se pretendía alcanzar con el presente Trabajo Fin de Grado.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agüera, C. (2017). *Educación para Morir con Dignidad. Estudio sobre la Noción de Muerte en Niños y Jóvenes entre 8 a 16 Años en el Ámbito de la Educación Formal y no Formal (Desarrollo de un Programa de Intervención con Niños, Jóvenes, Padres, Tutores y Educadores)*. Tesis Doctoral, Universidad de Murcia.
- Álvarez, E. (1998). El niño y la muerte. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 18(65), 45-61
- Andonegui, I., Ormazábal, T., Pascual, A.M., Rosas, R., & Ugalde, A (2016). *Orientaciones para una Actuación Educativa en Procesos de Duelo. Guía práctica para centros educativos*. Bidegin: Donostia.
- Aspinall, S.Y. (1996). Educating children to cope with death: a preventive model. *Psychology in the Schools*, 33(4), 341-349.
- Borges, J.L. (s.f.). [Frase célebre]. Epi y Mas.
- Bustos C. & Ligia, M. (2007). La muerte en la cultura occidental: antropología de la muerte. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 36 (2), 332-339.
- Colomo, E. (2016). Pedagogía de la Muerte y proceso de duelo. Cuentos como recurso didáctico. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 14(2), 63-77.
- Colomo, E. & Cívico, A. (2018). La necesidad de formación del profesorado en pedagogía de la muerte. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 21(1), 83-94,
- Colomo-Magaña, E., Gabarda-Méndez, V, Cívico-Ariza, A. & Cuevas-Monzonís, N. (2021). La pedagogía de la muerte en la formación inicial docente. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 24(2), 227-241.

- Cortina, M., Rodríguez, P., & de la Herrán, A. (2015). Pedagogía de la muerte mediante aprendizaje servicio. *Educación XX1*, 18(1), 189-212.
- Delgado, P., & Ximena, A. (2016). Concepciones de muerte: enfoques, campos temáticos y formación de profesionales. *Revista Tecné, Episteme y Didaxis: TED*, 9, 1738-1746.
- De Miguel, V., de la Herrán, A., Rodríguez, P. & Ruiz, S. (2022). How do school counsellors perceive death education? A qualitative study. *Revista de Educación*, 396, 255-278.
- Fabiana, C. (2010). *Educación para la muerte: estudio sobre la construcción del concepto de muerte en niños de entre 8 a 12 años de edad en el ámbito escolar. Propuesta de un programa de intervención*. Tesis Doctoral Universidad de Granada.
- González, M. (2020). Día de Muertos: de dónde viene la especial relación de México con la muerte. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-54758605>
- Guerrero, R. (2021, 28 diciembre). ¿Cómo viven los niños la muerte? La pérdida, el tanatorio y el duelo en la infancia. *El País*. <https://elpais.com/mamas-papas/expertos/2021-12-27/como-viven-los-ninos-la-muerte-la-perdida-el-tanatorio-y-el-duelo-en-la-infancia.html>
- Herrán, A. de la, Rodríguez, P., & Serrano, B. F. (2020). Do parents want death to be included in their children's education? *Journal of Family Studies*, 11, 1-8.
- Laguna, C. (2019, 30 abril). Coco la película, una herramienta para trabajar las emociones y los valores. *Psicoemocionat*. <https://www.psicoemocionat.com/coco-la-pelicula-trabajar-emociones-valores/>
- López, A. (2020, 15 noviembre). Entierro celestial: el ritual funerario del Tíbet donde los buitres devoran a los cadáveres. *Muy Interesante*. <https://www.muyinteresante.com.mx/historia/entierro-celestial-el-ritual-funerario-del-tibet-donde-los-buitres-devoran-a-los-cadaveres/>

- Pedrero, E. & J.J. Leiva (2011). La muerte, tema radical y perenne en la educación. Hacia una (r)evolución educativa. *XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación*. Barcelona: Universitat de Barcelona. <https://www.google.com/search?client=firefox-b-d&q=La+muerte%2C+tema+radical+y+perenne+en+la+educaci%C3%B3n.+Hacia+una+%28r%29evoluci%C3%B3n+educativa>
- Pedrero-García, E. (2019). Educación para la Salud y pedagogía de la muerte: percepciones y demandas del profesorado universitario en España. *Interface: Comunicação, Saúde, Educação*, 23(2), 1-14.
- Pine, V.R. (1977). A sociohistorical portrait of death education. *Death Education*, 1(1), 57-84.
- Ransanz, E. (2015). *La Pedagogía ante la Muerte: reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica*. Salamanca: FahrenHouse.
- Ramos-Pla (2020). Análisis de la situación actual de la pedagogía previa a la muerte: currículum y formación del profesorado. *Ensayos, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 35 (2), 221-233.
- Ramos-Pla (2020). Pedagogía de la muerte en tiempos de la pandemia del Covid-19 . 7 *Congreso Internacional de Educación*. <https://bit.ly/3w4gtJQ>
- Ramos-Pla, J. & Gairín, A. (2020). Estudio sobre la pedagogía preventiva sobre la muerte: reto y oportunidad. *Espacios*, 41 (42), 55-65.
- Ramos- Pla, A., Gairín, J., & Camats, R. (2020). Percepciones educativas en relación a la pedagogía de la muerte. *Espacios*, 41 (4), 4.
- Rodríguez, P., de la Herrán, A., & Cortina, M. (2012). Antecedentes de la Pedagogía de la muerte en España. *Enseñanza & Teaching*, 175-195.
- Rodríguez, P., De la Herrán, A., & Cortina, M. (2015). *Educación y vivir teniendo en cuenta la muerte. Reflexiones y propuestas*. Madrid: Pirámide

Rodríguez, P., De la Herrán, A., & Cortina, M. (2019). Antecedentes internacionales de la Pedagogía de la muerte. *Foro de Educación*, 17(26), 259-276.

Rodríguez, P., de la Herrán, A., & Izuzquiza, D. (2013). Y si me muero... ¿dónde está mi futuro? Hacia una educación para la muerte en personas con discapacidad intelectual. *Educación XX1*, 16 (1), 329-350.

Rodríguez, P., de la Herrán, A., Pérez-Bonet, G., & Sánchez-Huete, J. C. (2020). What do teachers think of death education? *Death Studies*, 1-12.

Sanchís, L. (2018). *Afrontamiento del miedo a la muerte*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.

Tapia, M.N. (2004). *Aprendizaje y servicio solidario*. Madrid: CCS-ICCE

Tejada Fernández, A. (2007). Evaluación de programas. En VV.AA, *Formación de Formadores. Tomo 2. Escenario Institucional* (pp.391-466). Madrid: Paraninfo.

## WEBGRAFÍA

Actividades y Cuentos listos (2021). *Para siempre- cuento que explica sobre la muerte a un niño* [Video]. YouTube. [Para siempre - CUENTO QUE EXPLICA SOBRE LA MUERTE A UN NIÑO.](#)

Anabel Ramos (2021). *Metaanálisis de la pedagogía preventiva sobre la muerte en el contexto el COVID- 19* [Video]. YouTube. [Metaanálisis de la pedagogía preventiva sobre la muerte en el contexto del COVID-19](#)

Fundación Espató (2016). Los niños y la muerte- cortos con conciencia de “Preguntas a Emilio Carrillo” [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=sDD5ofJwtdA>

Jorem. (2018, 12 octubre). Ritos funerarios: capítulo 3, El Entierro Celestial (Budismo) [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=g0kPJChK9MU>

TED-Ed en Español (2018). *Hablemos de la muerte con los niños* [Video]. Youtube. [Hablemos de la muerte con los niños | Alejandro Nespral | TEDxBariloche](#)

TEDx Talks (2018). *Hablar de la muerte ayuda a vivir y morir mejor* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=zA5vsA3AMNo&feature=youtu.be>

## ANEXOS

### **Anexo 1: Dinámica 3.**

#### VÍDEO:

<https://www.youtube.com/watch?v=q0kPJChK9MU>

#### TEXTO:

En las montañas del Tibet, la mejor forma de despedirse de los muertos es el jhator, una práctica que pone de manifiesto su comprensión del mundo y que para la cultura occidental puede resultar tan polémica como desagradable. Se trata del entierro celestial, un ritual milenario que se realiza en las cordilleras del Himalaya y que tiene como principales protagonistas a la altura y los animales que habitan esta región.

El jhator consiste en llevar el cadáver a lo alto de una montaña en un lugar señalado específicamente para ello. Una vez en el sitio, los restos del difunto se diseccionan por un especialista y las distintas partes se dejan expuestas a la naturaleza. Minutos después, las aves comienzan a destazar los restos y devorarlos por decenas, especialmente los buitres del Himalaya, carroñeros con un sistema digestivo desarrollado para alimentarse de carne en estado de descomposición. Los restos que dejan las aves son aprovechados por las hormigas y otros insectos, mientras el cadáver continúa su proceso gradual de descomposición.

Según las creencias del budismo tibetano, el fin de la vida no tiene como derrotero el cielo o el infierno, sino la reencarnación, de modo que los restos materiales del difunto no poseen un valor intrínseco y, por lo tanto, permitir que regresen a la naturaleza en forma de alimento para aves carroñeras e insectos contribuye a mantener el ciclo de la vida.

Los familiares no suelen formar parte del entierro celestial, que se realiza cerca de monasterios y que lejos de llevarse a cabo con solemnidad por los encargados de destazar los restos, se conduce con toda normalidad, reafirmando que no se trata de un momento de tristeza, sino del tránsito de una vida a la siguiente. (López, A., 2020)

## Anexo 2: Dinámica 5

Ejemplo 1:



---

<sup>1</sup> Ejemplo de elaboración propia

Ejemplo 2:



2

---

<sup>2</sup> Ejemplo de elaboración propia

### **Anexo 3.1: Dinámica 7**

Noticia:

<https://elpais.com/mamas-papas/expertos/2021-12-27/como-viven-los-ninos-la-muerte-la-perdida-el-tanatorio-y-el-duelo-en-la-infancia.html>

### **Anexo 3.2: Dinámica 7**

- **Respetar y considerar como único y personal el duelo.** Cada individuo, según su personalidad y su edad evolutiva, experimenta el duelo de maneras distintas. Por ejemplo, es común que los adolescentes muestren tristeza, impotencia e incluso rabia.
- **Mostrarles un espacio seguro en donde expresar sus emociones.** Es importante que el alumnado sepa que es legítimo y necesario expresar las emociones sin tapujos. Debemos hacerles sentir seguros física y mentalmente y no juzgar bajo ningún concepto.
- **Disponibilidad.** Sentir que tienes un apoyo con quien compartir tu dolor es esencial, aunque no desaparezca por completo, sí ayuda a hacerlo más llevadero. El dolor verbalizado y compartido da sentido y es esencial para el crecimiento de la persona durante el duelo, pero es importante tener en cuenta que el espacio en el que hacerlo debe ser cómodo y seguro.
- **Autenticidad:** En muchas ocasiones no somos conscientes de que, como adultos, somos el ejemplo y la referencia de los menores, por tanto, debemos mostrarnos auténticos, sin esconder nuestros sentimientos y emociones para que los niños y niñas no tengan miedo de expresarse tampoco. Este objetivo puede ser brevemente resumido en: naturalidad, honestidad y sinceridad.
- **Empatía y sintonía:** Se habla de sintonía cuando estás en la misma onda que el otro, en sus emociones, en sus necesidades... incluso en su gesto corporal o en sus palabras. Acercarse al alumnado de esta manera es el mejor modo de mostrarte presente y cercano y de ofrecer seguridad. A veces, el silencio impregnado de empatía y el acercamiento gestual es todo lo que se necesita.
- **El daño de las frases hechas:** En ocasiones, acudimos a frases hechas como “no llores”, “todo está bien”, “no te preocupes” o tratamos de explicarles que “hay que estar bien “bajo cualquier concepto. Ello demuestra nuestra incapacidad de hacer frente al dolor y a los sentimientos más dificultosos, pero no resulta de ayuda.
- **Permitirse sentir y respetarte:** El profesorado, se enfrenta a una situación compleja y de gran responsabilidad que puede provocar miedo, inseguridad o incertidumbre. Por eso, es esencial que también sepan que pueden y deben

contar con momentos y espacios en los que sean capaces de abrirse y contar su experiencia.

#### **Anexo 4: Registro anecdótico**

<b>Registro anecdótico</b>
<b>Nombre:</b>
<b>Sesión:</b>
<b>Fecha:</b>
<b>Situación evaluada:</b>
<b>Descripción de lo observado durante la sesión:</b>
<b>Interpretación de lo observado:</b>